

Hotel de sufrimientos

El relato bíblico: Oseas.

Comentario: *Profetas y reyes*, capítulos 23 y 24.

Texto clave: Oseas 14: 4.

ANTES DE ENSEÑAR

I. SINOPSIS

Dios nos ama de una manera única. Su amor por nosotros es eterno, vivo e inquebrantable. La historia de Oseas demuestra esta clase de sacrificio por amor. Nos muestra la clase de amor que Dios tiene por su pueblo. La historia y la lección no tratan únicamente del hogar y el corazón destruidos de Oseas, sino también de Dios. Los alumnos conocerán el amor apasionado que Dios tiene por ellos, el dolor de Dios por el pecado, y el plan de Dios para redimirlos.

El apasionado amor de Dios hizo que el Señor agotara todos los recursos para mostrarle a Israel cuánto lo amaba. Dios estaba desesperado por salvarlos y liberarlos. El pueblo de Israel, por su parte, tenía que tomar la decisión de regresar. De la misma manera, Dios está desesperado por redimir y restaurar a su pueblo del presente. El Señor está esperando ansiosamente que nosotros nos entreguemos por completo a él.

Al igual que en el tiempo de Oseas, Dios a menudo es rechazado, olvidado o ignorado, y esto es algo que le causa un gran dolor. Aquél que tiene poder para sanar los corazones revela que él mismo tiene el corazón quebrantado. El Señor, sin embargo, se niega a darse por vencido. Dios está empeñado en luchar por su prometeda.

El plan de Dios es redimir a su pueblo así como fue redimida Gomer. Dios nos da la promesa de que él restaurará y sanará a sus hijos. El Señor está dispuesto a hacer todo lo posible para lograr que nuestra relación con él funcione. Él quiere restaurarnos y transformarnos por completo. Sin embargo, una relación

está conformada por dos seres. Nosotros tenemos que hacer nuestra parte para permanecer fieles a Dios y conservar una relación de amor con él.

II. OBJETIVOS

Que los alumnos:

- ✓ Entiendan el profundo amor que Dios tiene por nosotros. (*Saber*)
- ✓ Sientan cómo se siente Dios cuando nosotros lo ignoramos. (*Sentir*)
- ✓ Escojan tener una amistad con Dios y llevar una vida al estilo de Dios. (*Responder*)

III. PARA ANALIZAR

- ✓ La gracia
- ✓ Un Dios amante, infalible y personal
- ✓ El liderazgo

ENSEÑANZA DE LA LECCIÓN

I. PARA INTRODUCIR EL TEMA

Actividad

Pida a los alumnos que lean y completen la sección ¿Qué opinas? de la lección del alumno de esta semana. A continuación, analicen juntos las respuestas que dieron.

¿Qué emociones creen ustedes que siente Dios? Den un ejemplo de la Biblia en el que Dios se haya sentido alegre. ¿En qué momento sintió dolor? ¿En qué momento se enojó? Si su clase es grande, pida a sus alumnos que se dividan en grupos de dos o tres personas para discutir las respuestas.

Actividad opcional

Entregue a sus alumnos papel, lápices y marcadores. Pida a los jóvenes que dibujen una escena de la Biblia en la que Dios muestre alguna clase de emoción. Por ejemplo: alguien puede hacer un dibujo de la creación para mostrar la alegría de Dios, o la escena del becerro de oro para mostrar un momento en el que Dios se sintió decepcionado. Cuando hayan completado sus dibujos, dé a cada alumno la oportunidad de compartir sus dibujos y las emociones que representan.

Ilustración

Comparta la siguiente ilustración con sus propias palabras:

El teléfono sonó y un pequeño niño respondió con un suave: «Hola».

El que llamaba era el jefe de su papá, que necesitaba su ayuda con urgencia.

—Hola, buenos días, pequeño. ¿Está tu papá por ahí?

—Sí —contestó el niño en voz baja.

—¿Puedo hablar con él? —preguntó amablemente el jefe, pero para su sorpresa, el pequeño le respondió que no.

—Oh, ¿y tú mamá, está? —preguntó de nuevo el jefe.

—Sí —respondió el niño con un susurro.

—¿Puedo hablar con ella?

—No —dijo el niño en forma apenas audible.

El jefe supuso que el niño estaba acompañado por otra persona, así que le pidió que le pasara al adulto que lo estaba cuidando para dejar un mensaje.

—¿Hay alguien más ahí contigo?

—Sí, un agente de la policía —reveló en voz baja el niño.

Muy extrañado por la respuesta, el jefe le pidió que se lo pasara.

—No puede, está ocupado —susurró el niño.

—¿Ocupado? —le preguntó el jefe impaciente—. ¿Qué está haciendo ahí un agente de la policía?

—Está hablando con mi mamá, con mi papá y con un bombero —dijo el niño en voz baja.

El jefe ya se estaba preocupando y, mientras pensaba qué decir, escuchó un helicóptero de fondo.

—¿Qué es ese ruido? —preguntó.

—Es un «helitótero» —respondió el pequeño.

Al escuchar esto, la preocupación del jefe aumentó.

—¿Qué está ocurriendo ahí? —preguntó ya un poco inquieto.

Con emoción, el niño le respondió susurrando:

—¡El equipo de búsqueda acaba de aterrizar el helitótero!

—¡Pero por qué están ahí! —dijo el jefe ya un poco alterado.

Aún susurrando, pero entre risas, el niño confesó:

—¡Me están buscando a mí! (*Adaptación de la ilustración: «Buscando a los perdidos», extraída de: www.Sermon-Central.com en www.sermoncentral.com/sermoncentral_pro/super_sermon_illustration_search.asp?search_entire_chapter=&ScriptureBookA=Luke&ScriptureStartChapterA=15&ScriptureStartVerseA=1&ScriptureEndChapterA=15&ScriptureEndVerseA=32&Go2.x=0&Go2.y=0).

II. ENSEÑANZA DEL RELATO

Para introducir el relato

Comparta lo siguiente con sus propias palabras:

¿Alguna vez se escaparon o se escondieron cuando eran pequeños? Cuéntenos cómo fue. ¿Cómo creen que se habrían sentido sus padres si su pequeño no hubiera aparecido? No es agradable perder algún objeto, y mucho menos si se trata de algo que queremos mucho. Y si en realidad nos referimos a una persona, esto puede resultar demoledor. Esta lección habla sobre ese sentimiento. Sobre la tristeza de Oseas y la tristeza de Dios.



Consejos para una enseñanza óptima

Participación al azar.

Dejar que los alumnos participen leyendo y respondiendo preguntas es una buena manera de mantenerlos ocupados. Los jóvenes no siempre se ofrecen voluntariamente para participar en estas actividades, de manera que es mejor si trata de llamarlos de manera aleatoria. Es más probable que permanezcan alertas y atentos si no saben cuándo les va a hacer una pregunta o pedirles que participen. Para hacerlo divertido, escriba cada uno de los nombres de sus alumnos en objetos pequeños como tarjetas de cartulina o palitos de helado y colóquelas en un recipiente o contenedor. Cuando haga una pregunta, saque un nombre para determinar quién la responderá. Regrese el objeto al recipiente y mézclelos para la siguiente pregunta o participación.

Lecciones del relato

Después de leer la sección Identifícate con la historia junto con sus alumnos, exprese en sus propias palabras lo que sigue a continuación y analícelo con ellos.

- ¿Qué le pidió Dios a Oseas que hiciera?
- ¿Qué sabemos de la esposa de Oseas?
- ¿Cómo se había portado Israel con Dios?
- ¿Qué actitud tuvo Dios hacia Israel cuando ellos se olvidaron de Dios y actuaron según su propia voluntad?
- ¿Qué emociones creen ustedes que sintió Dios cuando vio a Israel?
- Encierren en un círculo todas las palabras que muestren emociones o sentimientos.
- ¿Cómo se sentirían ustedes si estuvieran casados con alguien como Gomer?
- ¿Cómo creen que se siente Dios con la relación que ustedes tienen con él?
- ¿Qué creen que estaba tratando de decirnos Dios por medio del matrimonio de Oseas y Gomer?
- ¿Qué promesa encontraron en esta historia?

Use las siguientes citas como textos adicionales relacionados con la historia de hoy: Ezequiel 33: 11; Jeremías 3: 12; Oseas 6: 1-3; 14: 1, 2; 1 Timoteo 2: 3, 4.

El contexto y el trasfondo del relato

Utilice la siguiente información para arrojar más luz sobre el relato. Compártala con sus alumnos con sus propias palabras.

Israel estaba al borde de la destrucción. Su desobediencia a Dios había sido continua y, como resultado, pronto serían llevados a la cautividad. Oseas fue el último profeta para Israel antes de su destrucción. Todos los profetas anteriores hablaron del juicio que se avecinaba y del destino que tendrían todos los que se apartaran de Dios. En Oseas, Dios muestra su lado más blando y la profundidad de su corazón y de su amor.

El nombre Oseas significa «salvación» o «salvador». Tiene el mismo significado que el nombre Josué o Jesús.

De hecho, Jesús es la versión griega de Oseas. Oseas fue también el nombre del último rey de Israel antes de que fuera destruida como nación. Ese nombre fue una promesa de salvación.

Dios le pidió al joven profeta Oseas que se casara. La mujer con la que se comprometió era infiel y se dedicaba a la prostitución. Sin embargo, Oseas se casó con Gomer y comenzó una familia, pero ella nunca dejó de frecuentar a sus antiguos amantes. Ella le fue infiel a Oseas más de una vez y finalmente terminó en la esclavitud.

El corazón de Oseas estaba destrozado. Él se había enamorado de Gomer pero parecía que ella quería a todos menos a él. Dios le confesó a Oseas que así era exactamente como él se sentía con su esposa Israel. Dios amaba a Israel y le proveía todo, pero Israel nunca se acordaba de Dios. A Israel solo le interesaban los dioses del mundo, y esto tenía a Dios sumido en una profunda tristeza.

Dios le pidió a Oseas que buscara a su esposa. Cuando la encontró, tuvo que pagarle a otro hombre por su libertad a pesar de que ella era su esposa. La Biblia dice que la compró por quince siclos de plata y un homer y medio de cebada. En el tiempo de Oseas, un homer y medio de cebada equivalían a quince siclos de plata. Es decir, el profeta pagó el equivalente a treinta siclos de plata por su esposa. Esto era lo que costaba un esclavo, y este fue el mismo precio que el sacerdote le pagó a Judas por Jesús.

Oseas ganaría tal vez unas diez monedas de plata al año, así que el precio era bastante alto. Oseas tuvo que pagar un alto

Enseñando...

Pida a sus alumnos que repasen las otras secciones de su lección.

✓ **Puntos de vista.** Pregúnteles si las citas registradas en la sección *Puntos de vista* transmiten el mensaje central de la lección de esta semana.

✓ **Más luz.** Lea la declaración que aparece en la sección *Más luz*. Pregúnteles qué relación encuentran ellos entre la declaración de *Profetas y reyes* y lo que han analizado en la sección *Explica la historia*.

✓ **Puntos de impacto.** Indique a sus alumnos los versículos de la lección que están relacionados con el relato de esta semana. Haga que los lean y decidan cuál de ellos les habla de manera más directa. Pida que expliquen las razones por las que escogieron ese texto particular. Si lo desea, puede asignar los versículos a parejas de alumnos para que los lean en voz alta, los discutan con la clase y escojan cuál es el más relevante de todos.

precio para perdonar y recuperar a su esposa. La historia de Oseas representa a Cristo, quien nos compró de la esclavitud del pecado con su propia sangre. Dios nos ama demasiado como para permitir que sigamos siendo esclavos. A pesar del daño que le hicimos, él continúa extendiéndonos su invitación para que entablemos una relación de amor con él.

III. CONCLUSIÓN

Actividad

Concluya con la siguiente actividad y resuma el tema con sus propias palabras.

Dios sufrió mucho con el propósito de demostrar el amor que tiene por nosotros. Dé ahora a sus alumnos la oportunidad de mostrar su amor por él. Pídales que se dividan en grupos de tres o cuatro integrantes y que le escriban una canción de amor de unas seis líneas a Dios. Cada grupo creará una canción. Cuando todos los grupos hayan terminado, dé tiempo para que compartan sus canciones de amor. Finalmente cantarán sus canciones para el resto del grupo.

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

El libro de Oseas es una historia de amor. Oseas se enamoró de una mujer que no lo amaba. En medio de su dolor, Dios lo ayudó a amar nuevamente. A pesar de la infidelidad y el desamor de su esposa, Dios pudo sanar su relación y restaurar su familia.

De igual manera, la historia de Oseas nos enseña lo que Dios siente por nosotros. Dios nos ama profundamente, y él desea de todo corazón entablar una relación de amor con nosotros. Esta historia nos da una idea de la manera apasionada en que Dios ama a sus hijos. «¿Cómo crees que voy a renunciar a ti?», nos dice. Él quiere luchar por nosotros. Esta historia nos muestra también el dolor que le causamos a Dios cuando nos alejamos de él, lo descuidamos o lo ignoramos. Dios tiene un plan para nuestras vidas. Oseas representa a Jesús, quien murió para liberarnos de los lazos de la esclavitud. Y gracias a Jesucristo, podemos llegar a tener una relación estrecha con Dios.

Recuerde a sus alumnos el plan de lecturas de la serie «El Conflicto de los Siglos». La lectura que corresponde a esta semana se encuentra en *Profetas y reyes*, caps. 23 y 24.